



33 años
de periodismo.

Premio Estímulo a la Calidad en la
producción editorial de medios barriales

2011, 2013, 2015, 2017 y 2021

Medio Gráfico

2017 y 2021

Soporte Digital

EL PERIÓDICO DE LA BOCA Y BARRACAS

Sur

CAPITALINO

Año 33, enero 2024, número 348 // Tirada 5.000 ejemplares

ISSN 1852-7841

Ejemplar de distribución gratuita



Twitter: @SurCapitalino

Facebook: Sur Capitalino



Foto: Johan Ramos

LA BOCA EN LA CALLE

El 20 de diciembre la memoria de lucha y resistencia se despabiló rápidamente. Desde ese primer anuncio del gobierno nacional que golpeó a los que menos tienen, los cortes y asambleas empezaron a crecer en el barrio, al ritmo de redoblantes, cacerolas y organización. Las protestas se multiplican por toda la ciudad, que se prepara para el paro general del 24 de enero.

Se fue Walde

El artista y escultor Waldemar Moreira Zurbrigk murió el 10 de enero a los 68 años. Llegó desde Uruguay a los 16 años y pasó casi la mitad de su vida en La Boca, donde abrió su taller, creó sus obras de hierro y chatarra y selló a fuego el cariño de todo el barrio.

Barracas sin tren

Desde hace un mes, la Estación Yrigoyen del Roca está cerrada. Desde la nueva gestión de Transporte sólo informan que es por obras de infraestructura, pero no hay trabajos en marcha. Tampoco indican cuáles serán los plazos. La situación perjudica a vecinos, trabajadores y comerciantes.

La Semana Trágica

Este mes se cumplen 105 años de una de las mayores masacres contra el movimiento obrero argentino, cuando una huelga en la metalúrgica Vasena terminó en represión, resistencia y muerte. Gran parte del escenario de la violencia estatal y parapolicial fue el sur de la ciudad.

NOTA DE TAPA

POR PABLO SOLANA
FOTOS: JOHAN RAMOS

EL BARRIO NO SE VENDE

Con la historia de lucha y resistencia como memoria y las políticas de un gobierno que busca borrar de un plumazo los derechos conquistados, como chispa del presente, vecinos y vecinas salieron a manifestarse el 20 de diciembre. Desde entonces, los cortes y asambleas empezaron a crecer en La Boca y en toda la ciudad.

El chaparrón empezó a las 6 de la tarde, la hora exacta en que estaba convocada la concentración. Sin embargo, unas cien personas estuvieron ahí, cantando bajo la lluvia: “¡La patria no se vende, la patria no se vende!”. Los Pibes sumaron un redoblante al sonar de las cacerolas, y quienes fueron sin percusión usaron sus palmas. Durante el primer rato fue un típico cacerolazo: sonidos latosos, aplausos, cantos de protesta y bocinazos de los autos que pasaban. La multitud fue suficiente para cortar la avenida Almirante Brown en la mano que va al centro, dejando libre el Metrobús. La policía desvió el tránsito sin mucho lío, aunque no se privó de acercarse al grupo varias veces para presionar, preguntando con insistencia cuánto tiempo se pensaban quedar.

Había quienes se saludaban, ya sea porque se conocían de la vecindad o de alguna vieja militancia. Otras personas simplemente acompañaban. Pasadas las siete, la lluvia mermó un poco. Cuando caían apenas unas gotas tenues, se intentó una suerte de asamblea. “Esta lucha es del pueblo, no tiene que ver con grupos o banderas”, dijo Mónica, que había venido desde la Plaza Solís. Allí algunas organizaciones sociales habían hecho una convocatoria previa, para debatir entre los vecinos y vecinas de aquella zona y después sumarse al punto común de concentración. “La Boca es muy grande, tenemos que convocar a más vecinos para que entiendan qué es la Ley Omnibus y el DNU”, agregó la mujer.

Siguieron unas pocas intervenciones, más que nada para romper el hielo. Karen, una joven militante que había iniciado la ronda, fue quien habló al final y propuso cómo continuar: “Quedemos en este mismo lugar, el próximo miércoles 17 a las 19 horas. Convoquémonos en asamblea y debatamos qué hacer para participar del Paro Nacional”.

El aplauso fue unánime. Ya casi no llovía y el sol amagaba con volver a brillar.

Tres semanas antes...

2024 empezó el 20 de diciembre del año anterior. Lo que sucedió ese día quedará grabado en los libros de historia. Si tenemos en cuenta el sacudón que causaron los anuncios económicos y políticos que hizo el presidente en Cadena Nacional, bien podemos afirmar que este año –que ya se nos vino encima con una crudeza brutal– nació simbóli-

camente en esa potente mezcla de zozobra, bronca y movilización que miles de vecinos y vecinas expresaron aquella noche.

El presidente había anunciado un megadecreto de “necesidad y urgencia” que propone derogar decenas de derechos sociales y laborales, cambiar regulaciones estatales a favor de los más ricos y dejar en el desamparo a los que menos tienen. Más allá del palabrerío economicista, una gran parte del pueblo interpretó sin eufemismos la gravedad

del asunto. No había pasado ni una hora de la Cadena Nacional cuando por las redes sociales empezaban a circular videos de cacerolazos en distintos puntos de la ciudad. En La Boca también hubo protestas. Primero fueron unos pocos cacerolazos –y algún que otro insulto al presidente– desde los balcones. Al rato los sonidos se trasladaron a algunas esquinas. Avanzaba la noche y, con la noticia de lo que sucedía en otros barrios, comenzó a circular la propuesta por whatsapp: “Nos

juntamos ahora en cinco esquinas, Villafañe y Brown”. Es difícil saber cuántos vecinos y vecinas se reunieron allí a protestar porque algunas personas solo se quedaban un rato, otras llegaban más tarde. Se cortó la avenida y a medianoche un grupo salió rumbo al Congreso, donde una multitud había ido llegando desde cada rincón de la ciudad. La fecha inspiraba: en diciembre de 2001 los cacerolazos empezaron de manera parecida, aunque es cierto que hoy la situación

todavía no tiene aquella gravedad.

Desde entonces la convocatoria en el barrio circuló de boca en boca, pero sobre todo de mensaje en mensaje: el grupo de whatsapp Cacerolazos La Boca ya supera las 160 personas. Allí la dinámica es un tanto caótica, pero sirve para conectar voluntades dispersas. Las presentaciones muestran una sana diversidad: “Soy activista cultural”, “Trabajo en el bachillerato popular Germán Abdala”, “Atiendo el puesto de diarios



de Almirante Brown”, “Soy profesora de cine”, “Estoy jubilada, pero me quiero movilizar”.

Lo que vendrá

“Queremos lograr más participación, llegar a más vecinos y vecinas que quieran sumarse”, dice Karen, una de las impulsoras del cacerolazo y de la asamblea. “Yo soy docente y sé que la vuelta a clases para muchas familias va a ser terrible, los útiles van a ser inabarcables y la situación de la comida en las escuelas, que ya es muy mala, va a empeorar”, agrega. Karen vive y trabaja en el barrio, y milita

en el Frente de Izquierda, “el partido de Miryam Bregman”, como le gusta aclarar. En los cacerolazos y en la primera asamblea también estuvo Natalia, que desde hace años viene participando del espacio multisectorial La Boca Resiste y Propone. “Hay que ver cómo se traducen y se sintetizan las convocatorias que hacen las estructuras. Dirá el barrio si lo más apropiado es la asamblea, el cacerolazo u otras acciones”, analiza. Natalia participó, el día después de la asamblea, en una reunión de la Red de Cooperación donde confluyen la mayoría de las organizacio-

nes comunitarias del barrio. “Nos propusimos hacer un diagnóstico conjunto... Es necesario unificar las demandas”, concluye. Mientras La Boca reactiva y articula sus espacios de participación, en la ciudad de Buenos Aires se impulsó una “Asamblea de Asambleas”. La cita es cada sábado en Parque Centenario, como se hacía en 2002. En aquel entonces el movimiento asambleario fue un fenómeno novedoso, masivo y de fuerte protagonismo en las luchas contra los efectos de la crisis. Ahora, allí se propusieron dos consignas orientadoras, para unificar:

“Coordinar la defensa de la democracia y nuestros derechos; y frenar el saqueo del poder económico”. “Esta es una lucha que va a ser larga”, se escuchó decir

en la reunión de la Red de Cooperación. En el barrio esa lucha ya empezó. Lo bueno es que empalma con una muy rica historia de resistencia y organización.

PUNTOS DE ENCUENTRO EN LA COMUNA 4

- Plazoleta Goncalves Dias e Iriarte (Barracas)
- Vieytes y Quinquela Martín (Barracas)
- Mza 24 C30, atrás de Caacupé frente a la canchita (Villa 21/24 y Zavaleta)
- Av. Caseros y La Rioja (Parque Patricios)

RESOLUCIONES DE LA ASAMBLEA DE LA BOCA

- Estos son los puntos que definieron las y los vecinos autoconvocados en la asamblea del miércoles 17 de enero:
- Marchar el 24 como asamblea independiente de las Centrales Sindicales.
 - Unificar en una columna las asambleas de zona sur para marchar a Congreso (Barracas, La Boca, Constitución, San Telmo).
 - Bandera que represente la asamblea. Nombre: “Vecinos/as autoconvocadxs de La Boca”. Con consignas: “Abajo el DNU, Ley Ómnibus y el protocolo antipiquete” “Plan de lucha ya”.
 - Material, tipo flyer para trabajar en el barrio con las mismas consignas.
 - Participar el sábado 20 de enero de la convocatoria de Unidxs por la Cultura (15 hs).
 - Invitación al plenario del SUTNA (sábado 20/1 a las 12hs).
 - Invitación a la asamblea de San Telmo (jueves 18/1).
 - Invitar a la red de cooperación de La Boca a que participe de la asamblea.
 - Cacerolazo post 24, como acción de todas las asambleas barriales después de la marcha.
 - Fijar los miércoles como día de Asamblea y Cacerolazo



Juntemos
la caca
de nuestros
perros.

La ciudad es nuestra casa,
cuidémosla entre todos.



Conocé más



www.urbasur.com.ar



BARRACAS

POR MATEO LAZCANO

ESTACIONADOS

De golpe y en un fin de semana, los trenes de la Línea Roca dejaron de detenerse en la Estación Yrigoyen, la primera después de Constitución y la última en territorio porteño antes de cruzar el Riachuelo y seguir su largo viaje por el sur. El cierre lleva poco más de un mes, pero la incertidumbre aumenta y preocupa a los vecinos de Barracas y toda esa zona. Primero, a los pasajeros (laburantes del día a día o esporádicos), que subían o bajaban en esta parada y apenas tenían que caminar cuerdas a su destino. También a los comerciantes de los alrededores, que sufren muchísimo la falta de la gente que habitualmente caminaba en los alrededores para abordar los trenes, en un área que se muestra, mientras tanto, desierta. “Esta es una zona donde se suelen filmar películas o publicidades”, cuenta Claudio Casas, quien reside a cuatro cuerdas de la Estación Yrigoyen. Es elegida, agrega, por la arquitectura bastante colonial del lugar, por los adoquines, el puente que se forma en Osvaldo Cruz y las vías, y el típico edificio inglés de ingreso y egreso a los andenes. Pero bien podría ser, en este verano, por la soledad del lugar. Es un día de semana por la mañana, pero el pequeño pasaje Juan Darquier, por la que obligadamente tendrían que circular los pasajeros para tomar o descender de las formaciones, no tiene ni un alma.

Para la zona, hay un antes y un después del 11 de diciembre, una jornada casualmente coincidente con la asunción del nuevo Gobierno Nacional. “Ese lunes, ya no abrió. La estación estaba funcionando correctamente, lo dicen todos los pasajeros y se veía el ritmo normal, no se escuchaban cancelaciones, problemas o inconvenientes. Aseguraron que era por obras, y en la charla,

Desde hace un mes, la Estación Yrigoyen del Roca está cerrada. En una zona de Barracas con pocas líneas de colectivo, el tren es clave. La situación perjudica a vecinos, trabajadores y comerciantes. Desde la nueva gestión de Transporte aseguran que es por “obras de infraestructura”, pero no hay trabajos en marcha. Tampoco dan plazos.



Entre los vecinos hay incertidumbre y preocupación, sobre todo por la política que Milei prometió tener respecto a la obra pública. “Creemos que no se va a hacer nada”.

extraoficialmente, nos decían que serían cuatro o cinco días”, relata Claudio. Pero ya pasó más de un mes, y en todo ese tiempo, no se vio ni un obrero ni ningún material. En definitiva, está todo igual, pero con un candado.

Para los vecinos de esta parte de Barracas, tener la Estación Yrigoyen cerrada es un enorme inconveniente. Están a 14 cuerdas del centro de Avellaneda, por ejemplo, pero para moverse hasta allí tienen que tomar necesariamente dos colectivos. O para ir a Constitución, donde hay

varias líneas de bondi, pero por el tránsito, pueden demorar 20 minutos en hacer las poquitas cuerdas que con el tren funcionando, pueden realizar en menos de 4.

“De los laburantes que tenemos, salvo yo que vengo en moto o alguno más, la enorme mayoría venía con el tren. Es muy perjudicial para ellos, que terminan teniendo que bajar en Avellaneda y moverse. Si pasás, se ve a la gente cruzando el Puente caminando, a veces de noche, lo cual es más peligroso. Antes bajaban acá a una cuadra”, cuenta Damián. Él es el encargado del bar “Tres Esquinas”, de Goncalvez Días y Osvaldo Cruz, frente a la Plaza Díaz Vélez. Es una zona más bien residencial, de viviendas, mezcladas con depósitos o galpones frente a los que se estacionan muchos camiones que llevan y traen paquetes o encomiendas. También hay fábricas. Por eso era común que el movimiento en el lugar estuviera restringido a

la franja horaria laboral casi exclusivamente. Pero ahora, con la estación cerrada, hay menos todavía, lo que impacta en los locales de la zona. En “Tres Esquinas”, por caso, había una clientela de paso, que perdieron. “Se nota un cambio fuerte en el día a día, más allá de que es cierto que en verano la cosa bajaba. Pero contábamos con un caudal de gente que pasaba y capaz tenía que hacer un cachito de tiempo, y se tomaba un café o comía algo. Se veía mucho al principio de la mañana o por la tardecita. Eso por ahora, no lo tenemos más”, lamenta Damián, mientras acomoda las mesas que yacen, pasadas las 9, desocupadas. Otro local enormemente perjudicado es la casa de Lotería situada en Darquier, exactamente enfrente del edificio de la Estación. Carlos Quintero, su propietario, cuenta con resignación que la falta de personas que después de bajar el tren se acerquen a comprar algunos boletos, le sacó gran parte

de su clientela. “Otra cosa más que nos perjudica nuestro trabajo, qué se le va a hacer”. En el medio de la charla, golpean la puerta. Pero no es un cliente, es un repartidor que viene a traerle a Carlos un pedido que había solicitado. Lo pone de ejemplo para mostrar el único movimiento de la zona. También focaliza en otro punto, el arquitectónico. Es que el inmueble de la Estación Hipólito Yrigoyen, antigua Barracas al Norte, se creó en 1908 por impulso de dos arquitectos británicos, que le dieron el sello de su tradición arquitectónica, haciendo un edificio de dos pisos, con las vías en el superior, las boleterías y oficinas en la Planta Baja, el corredor debajo para ir al otro lado, y la forma de arcos y columnas en su fachada. Por estas particularidades, fue designado por el Gobierno de la Ciudad en 1998 como “Sitio Esencial del Patrimonio Afectivo de Barracas y Bello Ejemplo de Arquitectura Ferroviaria”. Entre los vecinos, el escenario es de “incertidumbre y preocupación”, sobre todo por la política que el Gobierno de Javier Milei prometió tener respecto a la obra pública. “La estación sigue cerrada; nosotros no vemos movimiento de obras y creemos que no se va a hacer nada. Sí se ve personal arriba, en las vías, haciendo el mantenimiento, porque los trenes siguen pasando, solo que no se detienen”, señala Claudio. Para él, como representante de los residentes del lugar, se resolverían muchas cosas rehabilitando “una estación que estaba en condiciones”. “Los molinetes están prendidos incluso. Si quisieran, mañana mismo podría volver a funcionar”, lamentan. Sur Capitalino consultó a fuentes oficiales de la Secretaría de Transporte del Gobierno Nacional, a cargo de la empresa Ferrocarriles Argentinos, encargada de la administración de este servicio en el AMBA. La información fue escueta, con pocos detalles, aunque coincidente con lo que habían podido recoger los vecinos del personal. “La estación se cerró porque es necesaria la realización de obras de infraestructura en el edificio”, indicaron. Sobre el tiempo que demandarán las tareas, y cuándo se iniciarán, respondieron: “No hay plazos”.

FUTBOL VETERANOS
CATALINAS - LA BOCA
TORNEO CLAUSURA 2023
“WILLI” BERNACHEA
DANIEL MATIANICH

BARRACAS - BORCEGUÍES - CAMINITO
 CANCHITA - CASA AMARILLA - CERVECEROS
 COOPERATIVA - CHIPOLA - DE FE DE CAPI
 DEL CRUCERO - EL VASQUITO - IRLA
 LOS AMIGOS - RACING DE LA BOCA
 VIEJOS SON LOS TRAPOS - WINNERS

MIRANDO AL SUR

NUEVO DISCO DEL QUINTETO NEGRO

El Quinteto Negro La Boca tiene nuevo disco. “Cicatrices” contiene once potentes tracks como “sellos que nos siguen acompañando retóricamente como heridas que pueden volver a sangrar en cualquier momento y que están siempre ahí, hablando de un mundo sangrante”, como describe Pablo Bernaba, fundador, director, cantor y bandoneonista del grupo surgido en el barrio de la ribera hace más de 15 años.

En este sexto disco, editado por el sello Acqua Records con arte de tapa de ilustrador Fernando Rojas, los temas hablan de genocidas, pandemia, cárcel, desaparecidos y luchas sociales. Varios de ellos ya fueron presentados en formato de single, como “Ai ferri corti”, el clásico tangopunk “Que te vomite dios” -dedicado al dictador genocida Jorge Rafael Videla, al cumplirse 10 años de su muerte- o el tema ganador del Premio Gardel 2023 a mejor canción de tango “Oda a las huelgas patagónicas”.

El Quinteto Negro está formado por Bernaba, Brisa Videla (percusión y voz), Guillermo Borghi (piano y teclados), Gastón Ruiz (guitarras), Maylen Otero (saxo alto) y Oscar Pittana (bajo y contrabajo).



REABRIÓ LA FLOR

Luego de tres años cerrado, el legendario bar de Suárez y Arcamendia volvió a abrir sus puertas. La Flor de Barracas -fundado en 1906-, había cerrado en pandemia. Ahora tiene nuevos dueños. Hernán Greco y Agustina Díaz son los nuevos responsables y decidieron conservar la identidad y el espíritu del tradicional bar, con alma y cocina de bodegón y pasado de fonda española. Recuperaron sillas y mesas, proponen juegos de ajedrez, dados y naipes e inauguraron Don Narciso Club, un espacio de shows en vivo para disfrutar tomando un vino y picando algo. Antes del cierre, La Flor se había vuelto un espacio de encuentro del barrio, con muchas actividades culturales y un trabajo con la comunidad del Normal 5, la escuela que está cruzando la breve calle. Con la nueva administración -quienes le compraron el bar a Victoria Oyhanarte- seguirá abriendo a las 7 de la mañana para que madres y padres que llevan a sus hijos al colegio puedan tomarse un café antes de continuar con su jornada.

“Nosotros creemos que en el sur se cuecen las habas entonces a partir de ese simple posicionamiento hasta ético, elaboramos la carta gastronómica, la oferta cultural y la idea musical”, explica Hernán.



   /gcba

buenosaires.gob.ar/Dengue

Podemos prevenir el dengue.

Vaciá y cepillá los recipientes que acumulen agua.



Conocé más



Con profunda tristeza, hoy toca despedir al escultor uruguayo Waldemar Moreira Zurbrigk. Nació en Puerto Sauce y llegó a nuestro país con sólo 16 años. En su taller de esculturas de La Boca, en Quinquela Martín al 700, donde se instaló en 1996, se definía como peón, artesano, patrón de su propia locura. Waldemar murió el 10 de enero. El 6 de marzo cumplía 69 años. Lo recordamos con algunos fragmentos de una nota que Wilmar Merino publicó en Diario Popular en 2019, donde cuenta su historia de vida y de arte. Y en la que reconoce a La Boca, como "su lugar en el mundo".

Waldemar Moreira Zubrigk nació en Puerto Sauce, Juan Lacaze, departamento de Colonia, en Uruguay. Hombre del 55, llegó a la Argentina en 1971 "porque la situación en Uruguay estaba muy mal y vine a probar suerte...". Traía una valija, un puñado de sueños y un oficio aprendido a mitad de camino: el de herrero, disciplina que aprendió de su abuelo quien le enseñaba rudimentos del oficio "para que no moleste en su taller". Cuenta este maravilloso artista, que hace figuras maravillosas reciclando chatarra en su taller de La Boca, que "en esa época todos los uruguayos que venían de Juan Lacaze paraban en San Martín que era una zona textil. Allí empecé a trabajar haciendo changas, desde lavacopas hasta operario en una metalúrgica. Yo ya venía con una práctica en la soldadura de hierro, herencia de mi abuelo, y a eso de los 29 años me largué a hacer obras artísticas... empecé con artesanías, me metí en la feria artesanal, y después, de a poco, como quien no quiere la cosa, empecé a hacer figuras de arte. Me casé y viví muchos

MURIÓ WALDE

Artista, escultor, creador. Waldemar Moreira Zurbrigk llegó desde Uruguay a los 16 años con el oficio de herrero, herencia de su abuelo. En 1996 se mudó a La Boca, donde abrió las puertas de su taller. Sus obras son patrimonio de museos, pero también de barrios como el nuestro, donde soldó con fuego el cariño de todos.



"Vivir en La Boca e ir a Caminito es estar en una fiesta todos los fines de semana"

años en Moreno. Pero ya cuando esto se transformó en mi forma de vida, pasé a La Boca". En este barrio "Walde", como lo conocen los vecinos, es un personaje popular. E incluso le acercan hierros, partes de coches y otros metales, correas o cadenas, para que las recicle en magníficas creaciones: barcos, insectos gigantes como una araña de 8 metros que trepa las paredes de su taller, o una langosta de 3 metros que amenaza con devorar al visitante pese a su férrea figura.

"Hace 25 años que estoy en La Boca. El trabajo con chatarra lo empecé a hacer de forma intuitiva, por cuenta propia, como autodidacta. Siempre seguía con las artesanías para vivir vendiéndolas en la feria, pero luego comencé a hacer figuras escultóricas en hierro para intervenir en salones, para muestras, boliches de San Miguel, vidrieras de una marca de jeans... Y gustaron mis cosas. Yo no me siento artista, me defino como un buen artesano y un loco que anda por los caminos del arte. Con el tiempo las piezas empezaron a ser

más grandes, y a dejarme otra moneda. Entonces empezaron a dejarme hacer las piezas que yo quería. Y los temas que elijo son variados, pero muchos tratan de temas sociales, como la libertad, o la democracia. En La Boca empecé a participar de salones y exponer en Caminito, donde encontré una veta comercial, especialmente con turistas". Uno de ellos fue muy especial: "Un señor que hablaba en inglés me compró cuatro obras; era John Stanley tercero, dueño del imperio de herramientas Stanley, y se llevó mis obras a

un museo de arte de Utah". Entre muchas alegrías fruto de su obra, con "Sabaleros", una serie de esculturas en homenaje al apodo que recibe la gente de Juan Lacaze, Waldemar ganó un premio COA. Y el Quinteto Negro de La Boca usó una de sus figuras como tapa de uno de sus discos. Pero sin dudas lo que más conmueve al entrar en su taller es la escultura llamada 44 Jonás: un submarino que en sus "costillas" atrapa a marinos pidiendo auxilio. Esa embarcación está sujeta al piso por un ancla. "Es mi humilde homenaje a los marinos del ARA San Juan", dice Walde. "Este país me dio todo lo que no me dio mi Uruguay querido -reflexiona-. De Uruguay traje la lucha, que te sirve para abrirte camino en cualquier parte del mundo. Y aquí en La Boca, una de las cosas más lindas fue encontrar un montón de maestros ocultos, tapados en sus talleres. Vivir en La Boca e ir a Caminito es estar en una fiesta todos los fines de semana", describe.

- ¿Sueños por cumplir?
- Hacer mascarones de proa me encantaría.
- ¿Hay alguna obra que no vendés?
- Pocas... Como la de un hombre grande andando en un triciclo. No la vendo, porque ese hombre soy yo.

Waldemar tuvo dos lugares en el mundo desde que se afincó en Argentina. El primero estuvo en Moreno, donde hizo una casa taller con la particularidad de no tener esquinas. "Luego alquilé esa casa y con eso pago mi galpón en La Boca. Me vine a Capital porque Dios está en todas partes, pero las oficinas las tiene en Buenos Aires", bromea. "Hoy por hoy La Boca es mi lugar en el mundo. Un barrio hermoso, atípico incluso dentro de la propia Buenos Aires".



**INSTITUTO
MOVILIZADOR
DE FONDOS
COOPERATIVOS**
COOPERATIVA LIMITADA

**SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL
Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS**

**A cargo de profesionales
especializados del IMFC**

**Para solicitar asesoramiento y gestiones
comunicarse a secretaria@imfc.coop**

Visite nuestro portal www.imfc.coop



Asociación Amigos del Museo Manuel Belgrano "Moreno"

11 de enero a las 20:30 · 🌐

Él se autocalificaba de profesión: peón, creador y patrón de su propia locura en su propio taller de esculturas. Como un artista trashumante, un loco que anda por los caminos del arte. la Asociación Amigos del Museo Manuel Belgrano despide al escultor uruguayo Waldemar Moreira Zurbrigk, quien en algún Momento de su vida supo dejar su huella en nuestro querido Museo habiendo dejado una de sus maravillosas obras.Qpd.



Museo Benito Quinquela Martín

12 de enero a las 21:21 · 🌐

CON EL CORAZÓN EN LA BOCA...

Y con tantísimo dolor, decimos hasta luego a Waldemar Moreira, una parte inmensa del corazón de La Boca.

Waldemar fue, es y será, fiel exponente y ejemplo de una estirpe de creadores imprescindibles: Tan creativos y talentosos, como modestos y laburantes.

Su andar aromando la vida, haciendo mejor y más bello a lo que lo rodeara, le valieron el premio más alto al que se puede aspirar: el amor incondicional de su gente.

Gracias Waldemar por tu obra, que tanto tiene que ver con lo profundo de la identidad cultural de la aldea que hoy llora tu partida.

Los equipos de trabajo del MBQM, abrazan a familiares y amigos en este dolor.



www.museoquinquela.gov.ar
f museoquinquela

Av. Pedro de Mendoza 1835 / 4301-1080

Exposiciones

La Casa Museo de Benito Quinquela Martín, la exposición de Arte Argentino, la colección de los mascarones de proa y las Terrazas de Esculturas, son los espacios que pueden recorrerse al visitar el Museo ubicado frente a la Vuelta de Rocha. También puede visitarse la exposición temporaria Construir territorios que se extiende por las salas Victorica y Sívori, ampliando los espacios para poder exponer una selección de obras patrimoniales que abordan el concepto de la construcción de un territorio, tomando como referencia la cartografía social que utiliza la imagen como medio para ayudarnos a conformar un mapa capaz de identificarnos como nación. Este mapa, se construye partiendo de la idea de que un territorio o región se conforma mediante sus tradiciones y festividades, lo autóctono, la constitución de los valores y creencias, el paisaje y la comunidad. Estas temáticas son ejes visibles en las piezas exhibidas y exponen esos lazos que definen la identidad nacional.

ENERO EN EL MUSEO QUINQUELA

Comienza el 2024 con muchas actividades para compartir en familia, mientras los diferentes grupos de trabajo planifican las distintas acciones que ocurrirán a lo largo del año. La primera será en marzo para celebrar el 134º aniversario del nacimiento de su fundador.

Colonias de Verano

Dentro del marco del Programa Escuela de Verano, el área de Educación del Museo Benito Quinquela Martín propone realizar un recorrido guiado, que finalizará con una actividad para facilitar el eje pedagógico del Programa que, en esta ocasión, es el fortalecimiento del proceso de comunicación: expresión oral y escrita. Con el objetivo principal de explorar las prácticas del lenguaje, y fortalecer el proceso de aprendizaje en el uso de la lengua, la escritura y la fluidez de expresión, chicos y chicas de las colonias recorrerán la exposición Construir territorios, para luego armar sus propias historias, ahondando en las distintas etapas de las estructuras narrativas.



Visitas Guiadas

Los fines de semana se realizan las visitas habituales para conocer vida y obra de Benito Quinquela Martín. Por un lado, a través del recorrido por el barrio, y por el otro, visitando la

casa museo del artista.

El primero, “La Boca, un museo a cielo abierto”, pasa por un sector del barrio profundamente ligado a su historia y sus tradiciones, permitiendo conocer la

Plazoleta de los Suspiros, la carbonería de los padres de Quinquela, el taller de Fortunato Lacamera, la calle Garibaldi, Caminito y el complejo Quinquelano. Se realiza todos los sábados y domingos a las 15hs., se suspende por lluvia. La segunda visita, el recorrido por la Casa Museo, transita los espacios del taller del “Pintor de los Navíos” para conocer en profundidad sus obras, su vivienda y los objetos que dieron color a su historia. Se realiza los sábados y domingos a las 16.30 hs.

Horarios

El Museo permanece abierto al público de martes a domingos de 11.15 a 18 hs. Informes y consultas: comunicación. mbqm@gmail.com

ARTE Y TALLERES EN EL CENTRO CULTURAL BONAPARTE



El Centro Cultural Laura Bonaparte (CCB) es un espacio abierto a la comunidad que funciona en el Hospital Laura Bonaparte en Pasco 2140, Parque Patricios. Ofrece actividades artísticas y culturales en red con las instituciones y organizaciones de la zona y acompaña la transformación que implica el proceso de desmanicomialización, de acuerdo a lo que establece la Ley Nacional de Salud Mental. El martes 16 de enero se inauguró una nueva muestra de arte con obras de los artistas Fabián Attila y Roberto Rey, un ciclo que se puede visitar, de lunes a viernes, de 9 a 18 horas. Además, el 3 de enero iniciaron los “Talleres Culturales y Encuentros Artísticos de Verano para las Infancias”, un lugar de encuentro para niños de 5 a 12 años, diseñado para que puedan aprovechar el tiempo de las vacaciones explorando distintas propuestas artísticas como la música, la escritura, el teatro, la percusión, entre otras actividades. Más información en IG @elccbonaparte o en la web: <https://www.argentina.gob.ar/salud/hospitalbonaparte/centro-cultural-laura-bonaparte>

VERANO EN LAS PLAZAS

Vamos las Plazas regresa con múltiples espectáculos para disfrutar en familia en los espacios verdes de la Ciudad. Teatro, música, animación, shows de magia, clown y acrobacia nutren la oferta de juegos y entretenimientos al aire libre durante las vacaciones de verano. Este verano serán 570 actividades que se presentarán en 56 plazas porteñas de martes a jueves, a las 17 y a las 19:30 horas. La programación incluye una amplia variedad de espectáculos dirigidos al público infantil entre los que se destacan Chukrun con una propuesta de circo y magia, El show de Azu y Libroyasos con Clown, Maga Morgana, con una

propuesta de magia, y muchos artistas más que brindarán a los más chicos un show a pura diversión. Del 16 al 25 de enero a las 17.30 el escenario en la comuna 4 será el Parque de los Patricios, en Av. Caseros y Monteagudo y a las 19.30 en la Plaza Colombia de Av. Montes de Oca y Pinzón, en Barracas. En tanto del 30 de enero al 22 de febrero, los espectáculos se realizarán a las 17 en la Parque Quinquela Martín, en Irala y Pi y Margall de La Boca, mientras que a las 19 se mudará a Barracas, al Parque Pereyra, en Av. Iriarte y Vélez Sarsfield.



RINCONES CON HISTORIA

EL SUR DE LA SEMANA TRÁGICA

Enero de 1919. Huelga en la metalúrgica Vasena en reclamo de mejores condiciones laborales. Represión. Muerte. Resistencia. El conflicto escala y se transforma en una de las mayores masacres contra el movimiento obrero argentino. Gran parte de la violencia estatal y parapolicial ocurre en los barrios que bordean ambos lados del Riachuelo.

POR LUCAS YÁÑEZ

Se cumplieron, por estos días, 105 años de aquella semana de enero de 1919 en la que una huelga en los talleres metalúrgicos de Vasena e Hijos Ltda. se expandió desde la fábrica a toda la ciudad de Buenos Aires e incluso más allá. Los obreros reclamaban una reducción de la jornada de trabajo, el aumento de los jornales, el pago de las horas extras y la eliminación del trabajo a destajo. También defendían su derecho a estar organizados en un sindicato. La huelga fue histórica, no solo porque trascendió las paredes de los talleres Vasena sino por la violenta respuesta de las fuerzas del Estado (presidido por Hipólito Yrigoyen) y parapoliciales que terminó con cientos de personas muertas. Nuestro territorio, a ambas márgenes del Riachuelo, no permaneció ajeno a la conmoción.

Tensión en Nueva Pompeya

Tras 36 días de huelga los directivos de Vasena siguen intransigentes a las demandas obreras y contratan rompehuelgas que mantienen los talleres en funcionamiento. Los obreros también están firmes en sus reclamos. La mañana del 7 de enero de 1919, un grupo de huelguistas se acerca a las inmediaciones de las actuales calles Pedro de Mendoza y Diógenes Taborda, donde estaban los depósitos Vasena, para intentar convencer a los esquirols que conducían las "chatas" con materiales hacia los talleres de San Cristóbal, de sumarse a la medida de fuerza. La respuesta fue una descarga de armas de fuego. Las fuerzas policiales que estaban en las inmediaciones se sumaron a la balacera. Se estima que 4 muertos y 40 heridos, en su mayoría vecinos



de Pompeya, regaron con su sangre las calles del barrio.

A principios de la Semana Trágica

Los sindicatos de obreros metalúrgicos, de la construcción, del calzado, de la construcción naval, curtidores, molineros, tabacaleros, tapiceros, toneleros, se solidarizan con los trabajadores de Vasena y convocan a la huelga para el día 9. En Nueva Pompeya, comercios y talleres permanecen cerrados en solidaridad con las víctimas de la represión.

El mismo 9, las y los obreros de la fábrica Alpargatas, los pasteleros, ebanistas y los talleres de las inmediaciones del Riachuelo paralizan sus actividades. Desde el local del partido socialista de la calle Loria, una nutrida manifestación se pone en marcha rumbo al cementerio de la Chacarita, con los féretros de las víctimas de la represión del 7. A su paso se cierran los comercios en señal de duelo. La columna se irá engrosando a lo largo del trayecto.

En el camino se producirán enfrentamientos entre la policía y los manifestantes. Los más feroces serán en los talleres Vasena, en La Rioja y

Cochabamba, y en la iglesia Jesús Sacramentado, en Corrientes y Yatay. Cuando la movilización llegue al cementerio será recibida, una vez más, por disparos policiales. Las víctimas de la jornada se contarán de a decenas. Esa noche se registrarán estallidos locales en distintos barrios porteños.

Mediados de semana

Los frigoríficos ubicados en Avellaneda, como "La Negra", "La Blanca" y "Wilson", se ven afectados por el paro de los trabajadores en los mataderos y por los piquetes de huelga en sus inmediaciones. Esto, sumado a la huelga de los panaderos y otras actividades, ocasiona el virtual desabastecimiento de la Capital y otros centros urbanos.

Desconfiadas de la capacidad del gobierno radical para lidiar con la situación, las clases altas, alineadas con el conservadurismo, adiestrarán militarmente a sus jóvenes para formar grupos de choque parapoliciales. La formación se hará en el Centro Naval y estará a cargo del contraalmirante Domecq García y sus oficiales: nace la Liga Patriótica, jóvenes de la oligarquía que, armados y arengados por los marinos,

recorren, a bordo de autos familiares, los barrios obreros para castigar a quienes se atrevan a cuestionar el orden establecido.

La Liga Patriótica, la prensa oficial, la policía y el gobierno identifican a los huelguistas con bolcheviques soviéticos. A estos con inmigrantes rusos. Y a los rusos, con quienes profesan la religión judía. Siguiendo este razonamiento, recorren Balvanera, Almagro y Villa Crespo atacando a cualquiera que se cruce en su camino. Envalentonados por el éxito inicial de su plan de terror, la Liga Patriótica decide expandir su radio de acción hacia el sur.

Hacia el fin de la Semana Trágica

El territorio de La Boca que hoy conocemos como "Barrio Chino" tenía otro nombre a principios del siglo XX. Con una alta densidad de pobladores anarquistas y socialistas que habían pasado un tiempo a la sombra, en el penal de Ushuaia, era conocido como la "Tierra del Fuego".

Cuando los muchachitos de la oligarquía llegan a este extremo sur de la ciudad, son recibidos por una andanada de piedras, una lluvia de agua hirviendo y disparos de dis-

tintos calibres que buscan la revancha de la sangre obrera derramada. El oficial de policía José Ramón Romáriz, en funciones en la comisaría de La Boca, que después será conocida como "la 24", contará en sus memorias que: "Se nos hacía fuego desde varios lugares a la vez: desde lo alto de las azoteas, por las ventanas abiertas de las casas de madera, y aun desde los zaguanes. Estábamos bloqueados y en el más completo aislamiento, (...) nadie concurría en nuestro apoyo o protección. Me asaltó (...) la idea de que de allí no saldríamos con vida. Pensé que la revolución, que adjudicábamos a un sector circunstancial de la población, tomaba las graves proporciones de una insurrección armada de todo el pueblo".

El conflicto que parece extenderse, pero a un costo muy alto para las organizaciones obreras, lleva al gobierno y a los sindicatos a buscar una salida. Los directivos de Vasena aceptan las demandas de los metalúrgicos y el gobierno se compromete a liberar a los detenidos durante las jornadas de enero, a la desmilitarización de los centros urbanos, a respetar la libertad de reunión y a no tomar represalias jurídicas o policiales contra los militantes.

La Semana Trágica dejará una profunda huella en la memoria de los sectores populares que se pondrá de manifiesto en las formas de encarar la lucha reivindicativa en adelante. Y si prestamos atención, mientras caminamos por nuestras calles, escucharemos los ecos de esas luchas en las luchas de estos días.